

# Domingo 13 de marzo del 2022

Evangelio según San Lucas 9, 28-36.

Un día, Jesús les pidió a sus amigos Pedro, Santiago y Juan, que lo acompañaran a un monte para hacer oración.

Cuando llegaron al lugar, se pusieron a orar y mientras Jesús oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se hicieron blancas y relampagueantes.

De pronto aparecieron platicando con él dos personajes, rodeados de esplendor: eran Moisés y Elías. Y hablaban de la muerte que le esperaba a Jesús en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros estaban rendidos de sueño; pero, despertándose, vieron la maravilla que estaba sucediendo en aquel lugar. Entonces Pedro le dijo a Jesús: "Maestro, sería bueno que nos quedáramos aquí y que hiciéramos tres chozas: una para ti, una para Moisés y otra para Elías". Aún no terminaba de hablar, cuando se formó una nube que los cubrió a todos; y ellos, al verse envueltos por la nube, se llenaron de miedo.

De la nube salió una voz que decía: "Este es mi Hijo, mi escogido; escúchenlo". Cuando cesó la voz, se quedó Jesús solo, sin Moisés y Elías.

Los discípulos guardaron silencio y no dijeron a nadie nada de lo que habían visto en aquel lugar.

